

Juan Negro

Gabriela Mistral

(Semblanza)



I eres niño, a la ronda te invitarán sus labios,
Y si eres pecador te hablará cual la Biblia.
Sabe rezar muy hondo y quema su pregunta:
«¿Cómo quedan, Señor, durmiendo los
[suicidas?».»

Podéis buscar en ella cantares para el hijo
y también confesarle lo que a nadie dirías.
Ella sabe «las cosas que no se oyen en vano...»
y ha visto a la Belleza bajo los siete climas.

Podéis decirle madre o llamarla Gabriela,
lo mismo que se nombra a una hermana querida.
Los grandes sufrimientos la ungieron con su óleo
y el velo de Verónica le dió la Poesía.

Cual fruto trabajado por los soles de Elqui
su cántaro está pleno con agua de la Vida.
Cántaro de Samaria perfumado con yerbas
pero que no se endulza para ocultar mentiras.

Salgamos a cantarle el «valle es todo tuyo».
Con sus mismas palabras sepamos recibirla.
Era rosa de Chile y ya lo es del mundo.
¡Para bien acogerla, el alma hagamos digna!